



## Capítulo 23 - ¿Fue engañado el maestro Zhang?

Universidad de Yangcheng.

Oficina de Profesores.

Al ver a Zhang Yuxi apático y somnoliento, Han Wen no pudo evitar preguntar: "Sra. Zhang, ¿qué estaba haciendo ayer? Te ves completamente agotado. ¿No descansaste lo suficiente?

Las palabras de Han Wen llamaron inmediatamente la atención de Tang Xiufang, que estaba sentado cerca.

"La Sra. Zhang debe estar agotada por cuidar a los niños, ¿verdad?" Tang Xiufang intervino. "Después de todo, son cuatrillizos. Recuerdo que cuando estaba criando a mi propio hijo, nunca podía dormir lo suficiente."

La conversación hizo que Zhang Yuxi se sintiera un poco avergonzado. "En realidad, el padre de los bebés está cuidando de ellos. "No he tenido que preocuparme mucho."

Al escuchar esto, los ojos de Han Wen se iluminaron. "¿Un padre a tiempo completo? iEso es increíble! ¿No contrataste a una niñera para que te ayudara?

Zhang Yuxi sonrió y meneó la cabeza. "Dejamos ir a la niñera después de que llegó. "Es muy meticuloso con los bebés, así que no estoy preocupada"





Tang Xiufang añadió con admiración: "iEso es realmente impresionante!"

Han Wen miró con expresión envidiosa, murmurando para sí misma. Ojalá pudiera encontrar un marido así... ¿Me pregunto cómo será el marido de la Sra. Zhang?

Ella pensó que cualquier hombre que eligiera la Sra. Zhang debía ser todo un partido.

En ese momento, Tang Xiufang arqueó una ceja y le dio a Zhang Yuxi una sonrisa significativa. —Señora Zhang, creo que está cansada de otro tipo de esfuerzo anoche, ¿no?

El rostro de Zhang Yuxi se sonrojó instantáneamente de un rojo brillante. Ella meneó la cabeza frenéticamente. —No... no, layer estuvimos ocupados mudándonos!

"¿Mudarse?" Han Wen preguntó rápidamente. "¿A dónde te mudaste?"

"Mansión Rongtai", respondió Zhang Yuxi.

"iEl alquiler allí no es barato!" Tang Xiufang, que parecía tener un gran conocimiento del sector inmobiliario, dijo: "Se construyó hace menos de dos años, los apartamentos tienen vistas al río y la ubicación es excelente"

Han Wen frunció el ceño y estuvo de acuerdo. "Definitivamente no es barato. Ya había visto apartamentos allí antes. iUn apartamento de una habitación cuesta a partir de 5.000 yuanes al mes! Si quieres comprar, lincluso una unidad pequeña cuesta varios millones!"





Al escuchar su discusión, Zhang Yuxi parecía desconcertado. "¿Son tan caros los apartamentos en la Mansión Rongtai?"

Tang Xiufang estaba aún más sorprendida que ella. "¿No lo sabías?"

"El apartamento pertenece a mi marido. ¡Ayer me enteré de que era dueño de un lugar allí!

"iGuau!" Han Wen exclamó. "iLo sabía! iEl hombre que se casó con la Sra. Zhang debe provenir de una buena familia! ¿Cuánto pagaste y cuál es tu hipoteca mensual?

Zhang Yuxi meneó la cabeza. "No tenemos préstamo."

Los ojos de Tang Xiufang se abrieron con incredulidad. "¿Pagaste en su totalidad?"

Zhang Yuxi luego contó la historia que Lin Feng le había contado, palabra por palabra.

Después de terminar, tanto Han Wen como Tang Xiufang quedaron completamente atónitos.

Han Wen dijo con inmensa envidia: "iLa suerte de tu marido es increíble, igual que la del protagonista de una novela!"

Tang Xiufang asintió en silencio.

Zhang Yuxi logró sonreír un poco. "Yo también lo pensé. Al principio pensé que estaba mintiendo, pero pensándolo bien, no tiene motivos para engañarme."





En ese momento sonó el timbre de clase.

Zhang Yuxi recogió su libro de texto. "Me voy a clase."

Después de que Zhang Yuxi se fue, la expresión de Tang Xiufang se volvió seria. "Señora Han, no creo que esto sea correcto."

Han Wen se apresuró a acercarse. "¿Qué no está bien?"

"La Sra. Zhang acaba de decir que dejaron ir a la niñera después de que llegó el padre de los bebés. Eso significa que antes de que él apareciera, solo ella y la niñera cuidaban a los niños. Entonces ¿dónde estaba su marido? Tang Xiufang explicó. "iAdemás, la Mansión Rongtai se completó en los últimos dos años! Si su historia sobre un familiar que le transfirió la propiedad es cierta, ino cuadra! iTransferir una propiedad menos de dos años después de la compra implica impuestos terriblemente altos!

En ese momento, Han Wen también se dio cuenta. Ella susurró: "¿Entonces estás diciendo... que la Sra. Zhang ha sido engañada?"

Tang Xiufang negó con la cabeza. "No lo sé, pero se siente extraño"

"Ahora que lo has analizado, acabo de recordar algo", añadió Han Wen. "Hemos sugerido repetidamente que deberíamos ir a visitar a los bebés, pero la Sra. Zhang siempre nos rechaza. ¿Crees... que tiene algo que ver con su marido?

Tang Xiufang asintió y reflexionó por un momento. "iEso tiene que ser todo! Bien, aquí está el plan: después de la escuela, iremos con la Sra. Zhang. iTenemos que entrar a su casa, cueste lo que cueste!





「Pronto.」

Sonó la campana de la escuela, señalando el final de las clases.

Han Wen sugirió que los tres cenaran juntos. Después de su comida, Tang Xiufang y Han Wen llevaron a Zhang Yuxi a una tienda de suministros para bebés. Tang Xiufang tomó algunos trajes y los examinó cuidadosamente antes de caminar hacia Zhang Yuxi.

"Señora Zhang, ¿cuántos años tienen sus bebés?"

"Casi seis meses", respondió Zhang Yuxi distraídamente. Lo único que quería era volver temprano a casa. No tenía idea de por qué la Sra. Tang y la Sra. Han insistían en sacarla de compras.

Cinco minutos después, cuando vio que Tang Xiufang y Han Wen habían elegido cuatro juegos de ropa de bebé, Zhang Yuxi finalmente se dio cuenta de lo que estaba sucediendo. Ella rápidamente agitó las manos. —Señora Tang, señora Han, ino tienen que gastar tanto! "Tenemos mucha ropa para los bebés en casa"

Al escuchar esto, Tang Xiufang se rió. Oye, ¿cómo podemos visitar tu nuevo hogar con las manos vacías?

"¿Visitas mi casa?" Zhang Yuxi quedó atónito. No dijeron nada sobre venir a mi casa durante la cena, ¿verdad?

Al ver su reacción, Han Wen rápidamente la respaldó. "Señora Zhang, llevamos años queriendo ver a los bebés. No tenemos clases mañana, así que idéjanos visitarnos!"





Habiendo llegado el momento, si Zhang Yuxi se negara nuevamente, parecería grosero.

iPero el problema es que ambos le enseñaron a Lin Feng! Si lo reconocen ¿qué voy a hacer?

Ver el pánico en el rostro de Zhang Yuxi sólo hizo que Tang Xiufang estuviera más seguro de sus sospechas. Ella debe haber sido engañada. De lo contrario, ¿por qué sería tan reservada y siempre nos impediría visitar a los bebés?

-Bueno... —tartamudeó Zhang Yuxi. "iDéjame hablar con el papá de los bebés! La casa es un desastre; le pediré que la ordene para que no veas en qué estado se encuentra."

Con eso, Zhang Yuxi salió de la tienda y llamó a Lin Feng.

"Cariño..."

Por su tono, Lin Feng sabía que algo andaba mal. "¿Qué es?"

"Entonces... la Sra. Tang y la Sra. Han de repente dijeron que querían venir a nuestra casa hoy..."

Lin Feng respondió con indiferencia: "Claro, que vengan"

Zhang Yuxi se puso ansiosa y bajó la voz. —Pero... iambos te han enseñado! Si vienen, ¿no quedarás expuesto? Si se enteraran, los directivos de la escuela seguramente también lo descubrirían. Zhang Yuxi no quería perder su





trabajo. Acababa de conseguir su puesto permanente y tenía cuatro bebés que mantener.

"Cariño, no te preocupes", la consoló Lin Feng. "Siempre me siento en la última fila y ni siquiera voy a clase tan a menudo. Además, dan tantas clases que nunca me reconocerán."

Zhang Yuxi todavía estaba preocupado. "¿Estás seguro que no te reconocerán?"

"Por supuesto. Mucha gente está un poco ciega hoy en día. Cuando llegue el momento me maquillaré un poco. iTe garantizo que no me reconocerán!

Después de un momento de vacilación, Zhang Yuxi asintió y estuvo de acuerdo.

Ahora sólo podía rezar para que la ceguera facial de sus colegas fuera grave.